

EL S O B E R A O



"Paseando la memoria por la Calle del Marqués, robaréis al recuerdo oculto entre temblores de esencia su olor, su sonido, su sabor,... y descubriréis la huella de la apacible existencia."

REVISTA DEL CENTRO DE EDUCACIÓN DE ADULTOS DE CONSTANTINA

AÑO XI. NÚMERO 27. MARZO DE 2.002

EDITORIAL:

Equipo de redacción.....Pág. 1

EXPERIENCIAS PERSONALES:"Mis años de emigrante". M^a del Carmen Criado.....Pág. 2

"Mis recuerdos de Barcelona". Matilde de la Torre.....Pág. 2

"La añoranza nos hizo volver". Ramona Santos.....Pág. 3

ROMANCES:"El secreto de Mari" (2^a Parte). Recopilado por Rosario Navarro Vizuite.....Pág. 4**MURGAS:**

"Señores, vamos a explicaros...". Recopilado por Manuel Fdez. Granados.....Pág. 5

"¿Te acuerdas de aquella mierda...". Recopilado por María Gallardo.....Pág. 6

"En este mundo traidor...". Recopilado por Atanasio Hidalgo.....Pág. 7

DICHOS Y REFRANES:

Dichos populares.....Pág. 8

Refranes. Recopilados por Josefa Simeón, Manoli Gallego y Rosario Reina.....Pág. 9

¿CÓMO SE HACÍA...?:

La Semana Santa de antes. Manuel Fernández Granados.....Pág. 10

POESÍAS:

"Viernes Santo". Recopilado por Mercedes Sáenz.....Pág. 13

¿QUÉ SABEMOS DE ...?:La Almena. M^a Ángeles, Mercedes, Chari, y Rosa.....Pág. 14**RECETAS:**

Potaje de garbanzos.....Pág. 16

Calamares rellenos.....Pág. 17

Pan de Calatrava.....Pág. 18

REMEDIOS CASEROS.....Pág. 19

A QUIEN CORRESPONDA.....Pág. 20

PÁGINA ABIERTA. Rosario Reina.....Pág. 21

CANCIONES PARA JUGAR:

"¿Cómo planta usted las flores?" Recopilada por Chari Gómez.....Pág. 22

AZARAJONES.....Pág. 23

ASÍ HABLAMOS EN LA SIERRA NORTE.....Pág. 24

ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL. Inmaculada González.....Pág. 25

¿CONOCEMOS NUESTRO PUEBLO?.....(Contraportada)

EQUIPO DE MONTAJE:*Manoli Gallego Reyes**Rosario Navarro Vizuite**Rosario Reina Jiménez**Charo Rodríguez Saavedra**Mercedes Sáenz Carmona**Josefa Simeón Rubiano**M^a Ángeles Valencia Medina**Rosario Gómez Bonmatí**José T. Fernández García**Guillermo Pérez Fuentes***DISEÑO, IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN:***TALLER DE PRENSA**Portada: José T. Fernández García***CENTRO DE ADULTOS****E.P.A. CONSTANTINA***C/ Hermosa Baja S/N. Aptdo. 88**41450 - Constantina.**Tlfno: 95 588 18 29*

Juventud, divino tesoro, como diría aquella famosa sevillana. Divino tesoro, mente inquieta, apasionada, rebelde, idealista, llena de sueños de futuro, de independencia: luchadores capaces de poder cambiar el mundo. Llegar a la mayoría de edad es un sueño que parece que no va a llegar nunca. Sin embargo, cuando la mayoría de los jóvenes de ahora llegan a esa edad, ya han podido experimentar toda clase de emociones y no les queda mucho más a lo que aspirar.

Ser joven implica, porque siempre ha sido así y es casi una obligación, actuar en rebeldía contra lo establecido, protestar, ser inconformista. Y porque siempre ha sido así y lo sabemos, debemos entender como normal que no acepten las reglas impuestas por una sociedad de adultos, de "carrozas". Pero los "carrozas", jóvenes del pasado, porque les comprendemos y les entendemos y porque sabemos que tienen un sitio en la sociedad, tenemos la obligación de proporcionarles los medios indispensables para cubrir sus necesidades y, en base a una buena educación, conseguir una formación íntegra apoyada en el entendimiento y en la confianza mutua. Si no es así, si nos limitamos a adoptar la postura fácil de criticar y no actuar, si los dejamos abandonados a su suerte, podrá pasar lo irremediable...

Es deprimente escuchar un día cualquiera los informativos derramando noticias como el índice del paro, la vida en el País Vasco (¿es vida?), la violencia en Oriente Próximo (no tan lejano)... y la más trágica de todas: "Dos jóvenes mueren y una niña de doce años se encuentra en coma por la ingesta de pastillas de éxtasis en una macrofiesta".

De todos es sabido que la juventud tiene que divertirse, pero es dramático ver a jóvenes y no tan jóvenes, niños de doce o trece años, "agarrados" al botellón para beber sin medida, para emborracharse porque sí, para gamberrear por las calles molestando a altas horas de la madrugada y ensuciando y rompiendo lo que encuentran a su paso, convirtiendo todo esto en un acto vacío, en una insensatez que no tiene ningún otro objetivo que el de sentir "nuevas emociones". ¿Qué emociones?: ¿La emoción de estar borracho y coger un coche o una moto y estrellarse, experimentando así la emoción de perder la vida o de quedar inútil para el resto?, ¿la emoción de engancharse a la bebida o a las drogas para depender de ellas de por vida, renunciando así al sueño de la independencia?

¿Qué está pasando?. Si bien es cierto que no hay falta de información, que la publicidad que se da hoy día es bastante clara y dura y que los padres y los educadores son, en general, más abiertos, ¿no seguirá faltando aún más comunicación?

Quizá tenemos a nuestros hijos demasiado acostumbrados a tenerlo todo y, al haberles dado esas cosas que los mayores no pudimos tener, creemos que estamos siendo mejores por el simple hecho de disfrutar viendo que ellos gozan de lo que nosotros no logramos en aquellos tiempos. Sin embargo, no les hemos enseñado a algo tan importante como, por ejemplo, a saber lo que significaba la idea de tener que ahorrar para poder ir un domingo al cine. Y como no lo saben y no tienen la necesidad de saberlo, no nos preocupamos de nada más, sin darnos cuenta de que les estamos robando el entusiasmo, el empeño y el placer por conseguir las cosas.

Como todo esto nos preocupa, suele ser tema habitual de conversación entre adultos y siempre llegamos a la misma interrogante como forma de conclusión: ¿Qué está pasando?... Pues pasa, que la sociedad está cambiando como están cambiando también nuestros valores. La idea de una Europa moderna nos invade y como siempre, siempre como siempre, nos movemos a imitación del vecino. Hasta nuestro pueblo llegó la movida, el botellón (¿negocio fácil?) y no sabemos (o, ¿no queremos saber?) si habrá llegado la venta y, con ello, el consumo de pastillas. Mientras tanto, en muchas casas, se sigue con mucha más atención y preocupación las separaciones entre famosas y toreros y los embarazos de quién sabe qué padre en programas de máxima audiencia. ¿Será eso lo que falta en las propias familias?: ¿la audiencia? o ¿será la concurrencia?

Se oye a muchos padres quejarse de no saber dónde van sus hijos y a profesores, de que los padres les dicen. "¿Y qué hago yo?". Entonces lo único que nos queda claro es que "los viejos", "los carrozas" y no digamos los educadores, cada vez pintamos menos.

Por esto y por tantas otras razones, a los hijos, al igual que a los huertos, hay que dedicarles mucho tiempo y atención desde que se siembran (¿estamos preparados para ser padres o sólo para tener un bonito bebé?) y ayudarles y guiarles a que se conviertan en plantones que crezcan fuertes y seguros, reservándolos de las tormentas a través del diálogo y nunca abandonarlos a su suerte aunque no nos den frutos, porque, como dice el refrán, más vale prevenir que curar.

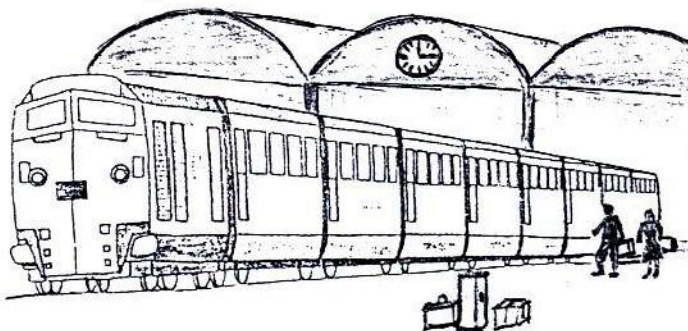
Equipo de Redacción.

MIS AÑOS DE EMIGRANTE

Yo me fui a Barcelona a trabajar cuando tenía quince años, porque aquí no ganaba dinero y había muy poco trabajo. En principio, estuve trabajando dos años en un colegio haciendo de todo un poco y me quedaba a vivir con una tía. Después se vino mi novio, que hoy es mi marido, y se puso a trabajar en una fábrica, juntamos un dinero y nos vinimos a casarnos a nuestro pueblo, que era nuestra ilusión.

Al cabo de unos años nacieron nuestros hijos y estábamos muy contentos porque nos iba bastante bien, pero echaba de menos a mi familia y a mis padres.

Una cosa que no llevaba bien era el lío del idioma; así, cuando iba a una tienda y me hablaban en catalán, yo les decía que lo hicieran en castellano para poder enterarme.



Después, con el paso de los años, mi marido se quedó sin trabajo porque cerraron la fábrica y pasamos una temporada mala hasta que arregló el paro, cobró una indemnización y se dedicó a la venta ambulante y abrimos unos años otra vez camino. Pero al poco quedó otra vez parado y entonces fue cuando la acabamos de arreglar, porque decidimos coger una tienda y pedimos un millón doscientas mil pesetas al banco pero, como nos arruinamos, nos hipotecaron el piso.

Ya no sabíamos por dónde meter mano y nos fuimos a trabajar a un chiringuito en la Barceloneta pero con el inconveniente de que el trabajo era de diez de la mañana a tres de la madrugada y tuve que coger a mis hijos y traerlos al pueblo con mis padres porque eran chicos y no tenía con quien dejarlos. Así estuvimos seis meses, sin verlos, y sí que se hicieron largos y penosos, porque nunca habíamos estado sin ellos. Entonces lo decidimos y nos vinimos para Constantina, que... ¡a ver lo que íbamos a hacer!.

Ya aquí, mi marido encontró un trabajo y pudimos tirar para adelante. Mi cuñado nos vendió el piso de Barcelona, le pagó al banco y nos mandaron todos los muebles y los cacharros y nos fuimos a vivir a una casa vacía que tenía mi suegra. Así que hasta ahora no estamos muy mal gracias a Dios, sólo los problemas de cualquier casa normal.

M^a del Carmen Criado.

MIS RECUERDOS DE BARCELONA

Recuerdo que por el año sesenta y seis, emigré a Barcelona en compañía de mi marido y de mi primer hijo, que por entonces tenía un año y medio. La razón de nuestra emigración fue porque los puestos de trabajo aquí estaban muy mal y decidimos irnos para ver si la vida nos iba mejor. Así que como yo tenía allí a mi hermano, nos fuimos a convivir con él en su piso.

Nada más llegar, todo empezó a irnos bien, mi marido tenía un buen trabajo en la construcción y las amistades surgieron muy pronto.

Al poco tiempo quedé de nuevo embarazada, en esta ocasión de una niña que nació allí. Eran tan grandes nuestras amistades, que una de mis vecinas me acompañó al hospital porque mi hija se adelantó catorce días y fue a nacer el mismo día que yo cumplía los veintidós años.

Yo estaba contentísima de estar allí y de todo lo que estaba pasando, pero mi marido echaba mucho de menos a su familia que seguía en Constantina.

Así que nos tuvimos que venir y pasar de lo abundante a la nada, porque al llegar a nuestra casa, no tenía ni siquiera agua.

Pero poco a poco hemos salido adelante y desde entonces continuamos aquí en nuestro pueblo.



Matilde de la Torre.

LA AÑORANZA NOS HIZO VOLVER

Voy a contaros algo de mis recuerdos de emigrante.

Allá, a mediados de los años sesenta, yo fui una de tantas personas que tuvo que emigrar buscando una vida mejor. Entonces, con dieciséis años ya tenía novio y como los padres de él decidieron irse a Barcelona para que su hijo tuviera un futuro, pues era hijo único, yo me fui con ellos, ya que me había quedado sin madre.

Primero se fueron mi novio y su padre y, al cabo de un mes, nos llamaron a nosotras y nos fuimos. Nunca podré olvidar lo que sentí al dejar mi pueblo y mi gente y el miedo que llevaba a lo desconocido pues, ya en el tren, cada uno decía o contaba una cosa distinta.

Cuando llegamos allí me puse a trabajar sirviendo en una casa, ya que no estaba bien visto que durmiera bajo el mismo techo que mi novio. A mí se me vino el mundo encima cuando me vi encerrada en aquel piso y no salía nada más que un rato los jueves y los domingos.

Todos los días me quería venir de allí, pero mi novio me convencía, así que fue pasando el tiempo y la verdad es que, aunque los señores donde estuve fueron muy buenos conmigo, yo seguía sintiéndome sola.

A los dos años, nos casamos y allí nacieron mis dos primeros hijos. Estuvimos muy bien durante dieciocho años, hasta que a mi marido le entró la "morriña" de sus padres y de su pueblo, pues ellos se vinieron cuando mi suegro se jubiló.

Entonces lo decidimos y nos volvimos al pueblo y en aquel momento fue cuando realmente lo pasé mal, ya que a mí personalmente me había ido muy bien y me había acostumbrado a aquella forma de vida y a sus gentes.



Ramona Santos.

EL SECRETO DE MARI (Segunda parte)

Tras el sufrimiento de una joven por salvar la honra de su madre, ésta tiene que pasar por ser la madre siendo virgen.

*Que me has echado un borrón,
has deshonrado mi casa
y no mereces perdón
y de mi casa te marchas.*

*Y se marchó de su casa
llevando al niño en brazos.
¿Con qué dolor pediría
leche para alimentarlo?*

*Y al enterarse su novio,
él también la maldecía,
siendo la joven tan Virgen,
poco menos que María.*



*Transcurrieron varios días
de fatiga y dolor
y en la orilla de un camino
trastornada se quedó.*

*Al poco pasaba un coche,
paró y los recogieron
y en el hospital provincial
a los dos me los metieron.*

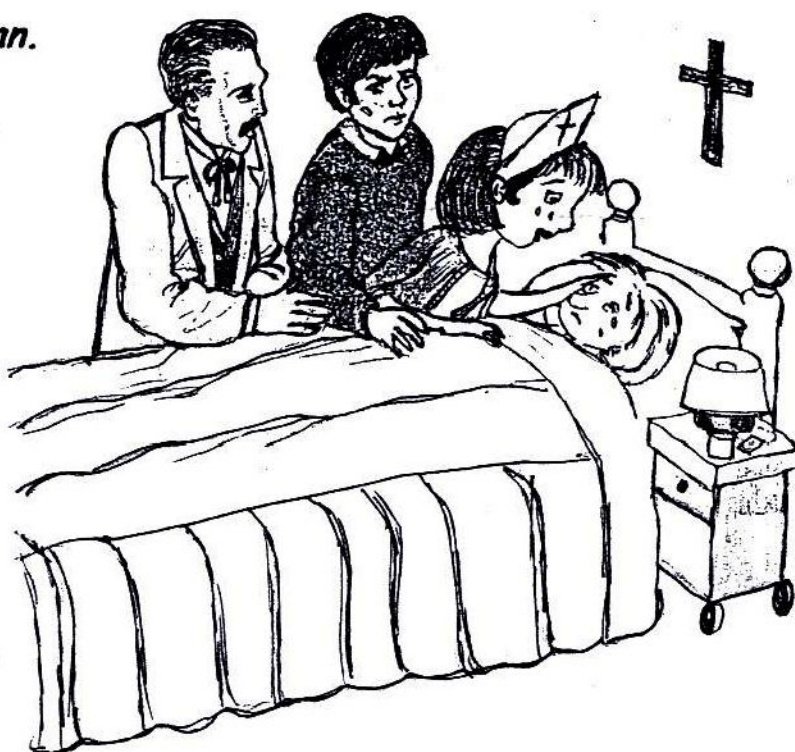
*Al niño lo alimentaron
y ella también mejoró
y por obra de caridad
de enfermera se quedó.*

*Transcurrieron varios meses
y un día una señora entraba
enferma de gravedad
que con salvarla no contaban.*

*Pero al verla la enfermera
un grito al cielo exclamó
y la besaba diciendo
¡madre de mi corazón!*

*El padre estaba presente
y el novio y varios amigos
viendo el cuadro de dolor
y de amor enternecido.*

*La pobre había enfermado
del mismo remordimiento
y todo lo descubrió
en los últimos momentos.*



*¡Decid donde está mi hijo!
Y la hija se lo entregó
y cuando lo había besado,
le entregó su alma a Dios.*

*Le dijo el novio a su padre:
Yo me casaré con ella,
que por salvar a su madre,
ha pasado por mala ella.*

*Nos llevaremos al niño
y en nuestra casa se cría
y le diremos que es el hijo
del secreto de María.*



*Recopilado por:
Rosario Navarro Vizuite.*

Esta letrilla se hizo en recuerdo del grupo de muchachos que estuvimos en la cuadrilla que trabajó cavando en la viña de “la Carlina” hace ya de esto unos cincuenta años. Un día, al finalizar la tarea, nos juntamos todos y compramos una arroba de vino y, como éramos jóvenes y bebimos algo más de la cuenta y teníamos ganas de divertirnos, nos mareamos y después empezamos a sacar esta copla, nombrándonos por nuestros mote, en memoria de todos los que estuvimos allí. Y tanto es así que, a veces, cuando veo a alguno de ellos, todavía lo llamo por el apodo que le pusimos.

*Señores, vamos a explicaros
el nombre de esta cuadrilla:
traemos a “Don Nicanor”,
a “Reguete” y a “Piquillo”,
al “Hijo de la Cigarra”,
al “Cojo de los barquillos”,
al “Maestro Rebujina”
y al amigo “Cantimplora”.
También viene “Chicharito”
y “El de la muela ajorcá”
y el que le pega a su madre
cuando se va a emborrachar;
y al amigo “Catacumba”,
también lo vamos a nombrar
que le hincharon un ojo
el día de la “tajá”
y el “Maestro” fue y le dijo,
le dijo de esta manera:
si tú te has bebido un vaso,
también vas a largar la “tela”.*



Recopilado por:
Manuel Fdez. Granados.

**¿Te acuerdas de aquella mierda
 que escuchamos aquel día
 sin saber quién la cagaba
 ni de qué culo salía?
 ¡Pero qué perfume,
 pero qué olor!
 De veras que se nos saltaron
 las lágrimas a los dos.
 Yo tengo mi nariz
 entre dos culos “repartía”,
 si uno está “jediendo”,
 es que el otro se ha “peío”
 “Toíto” te lo consiento
 menos cagarte en mi madre
 y me enteré casualmente
 que fue ayer cuando te cagaste.**

**Recopilado por:
 María Gallardo.**



**En este mundo traidor
 nadie sin cagar se escapa.
 Caga el rico, caga el pobre,
 caga el Rey, caga el Papa.
 Caga el hombre por valiente,
 caga la mujer por guapa.
 El otro día fui yo a cagar
 y cagué un montón de mierda
 A eso se llama cagar
 No estos cagones de mierda
 que se ponen a cagar
 y no cagan ni una mierda.**

**Recopilado por:
 Atanasio Hidalgo.**

Una patrona de una pensión, cuando ponía la comida todos los días, comía muy de prisa y constantemente dejaba a los clientes a medio comer y decía:

Hemos comido, gracias a Dios.

Pero un día, un cliente, harto de aguantar siempre lo mismo, respondió:

***Ni hemos comido
ni gracias a Dios
y como te lleves los platos,
me voy a cagar
en la madre que te parió.***

Esta anécdota nos ha hecho recordar otros dichos referidos al mismo asunto y a continuación los reunimos:

***Con Dios comamos
y que no vengan más
de los que estamos
y quien venga ... ,
lo haga con las "quijás"
hechas polvo.***



***Hemos comido, gracias a Dios.
Dios le dé al pobrecito que no tenga
y a nosotros que no nos olvide.***

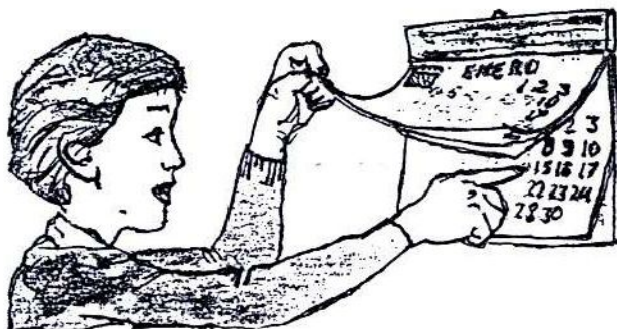


***Comimos, gracias a Dios.
Quitemos la mesa, bendito sea Dios.***

***Con los ojos de la cara
vengo buscando un papel,
que la comida de hoy
me empuja a la de ayer.***

***Lo hecho, hecho quedó
y atrás nunca volvió.***

***Más vale llegar a tiempo
que rondar un año.***



***El codicioso y el tramposo
pronto se entienden.***

***El juego del "casinillo"
se come al "labradorcillo".***



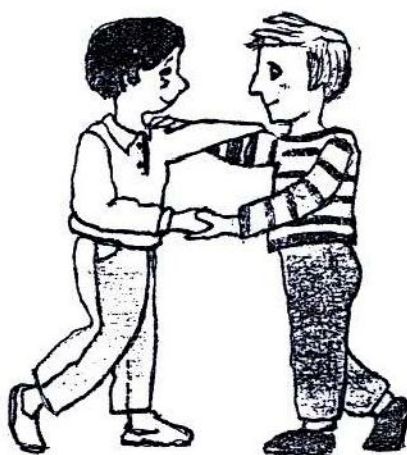
***En la boca del discreto,
lo público se hace secreto.***

***¿Me guardas un secreto, amigo?
Mejor lo guardarás si no te lo digo.***



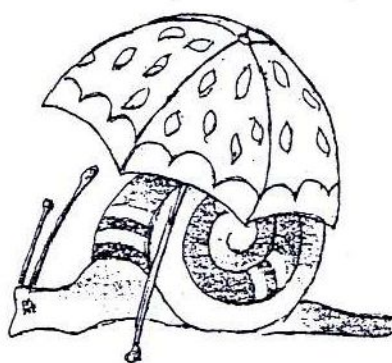
***Más honra el buen talento
que el buen nacimiento.***

***Gracia y buen trato,
valen mucho y cuesta barato.***



***Agua y sol,
el tiempo del caracol.***

***Agua y luna,
el tiempo de la aceituna.***



***Los amores reñidos
son los más queridos.***



***Recopilados por:
Rosa, Pepa y Manoli.***

Voy a contaros aquí los recuerdos que tengo de cómo se hacía la Semana Santa de nuestro pueblo cuando mi padre, Antonio "El Meino", era el encargado de sacar los pasos. Pero primero os diré que la Semana Santa del año 36 fue la última de las que se celebraron en Constantina con el esplendor que entonces tenía, antes de que llegara la Guerra Civil. Sin embargo, ese año, debido a la actuación de unos cuantos muchachos inconscientes, jóvenes que habían soltado del Penal del Puerto y que volvían con ánimo de revancha aprovechando la incertidumbre que se vivía tras el 18 de Julio, desaparecieron quemadas casi todas las imágenes que procesionaban por nuestras calles.

Así que, antiguamente, recuerdo que la Semana Santa se celebraba con procesiones todos los días, empezando el Domingo de Ramos y terminando el Domingo de Resurrección, y saliendo de varias Iglesias: La Concepción, la Capilla de Nuestro Padre Jesús, el Convento de las Monjas de la Doctrina Cristiana y la Iglesia Parroquial.

Mi padre, como he dicho antes, fue capataz, aunque al principio, cuando era un chaval, tan sólo iba de costalero ya que mi abuela siempre le pedía que sacara los Santos. Con el paso del tiempo, él se fue comprometiendo cada vez más hasta que se hizo cargo de organizar las cuadrillas. También, de aquella época era "El Mendingo", que iba de capataz y era de la confianza de mi padre. Entonces, ellos mismos se encargaban de armar los pasos, con la ayuda de los carpinteros, y de adornarlos y de repartir los costaleros para cada día. Yo mismo, siendo un chiquillo, me iba con ellos algunas veces a La Concepción y ayudaba a poner flores. Y hay que decir que todo esto no se hacía por dinero sino como promesa.



Antonio Fdez. Saavedra
"El Meino"

Por aquellos tiempos se hacían muchas promesas y había años que se presentaban cuadrillas de albañiles, de carpinteros, de arrieros... con la intención de sacar a determinado "Santo" y era mi padre el que los apuntaba y los tenía presentes a la hora de distribuirlos. Eso sí, lo único que les decía era: "Borracho no quiero a ninguno que si no, no lleváis el paso".

Una cosa distinta de cómo se hace hoy día era la forma de llevar los pasos, ya que antes no se metían debajo, sino que se ponía una traviesa a cada lado y todos los costaleros iban por fuera llevándolo sobre sus hombros, teniendo en cuenta que todos fueran de la misma estatura; aunque si no era así y alguno era algo más bajo, se colocaba un chaquetón doblado entre su hombro y el madero.

El recorrido que llevaba cada procesión dependía del lugar de donde salía, pero era obligatorio que todos pasaran por Calle Mesones y por la Parroquia. Cada cofradía llevaba sus correspondientes nazarenos y alguna, acompañantes vestidos de romanos; cada paso iba escoltado por una pareja de la Guardia Civil y llevaban también el cortejo de la banda de música del pueblo, que era preciosa, entre el paso del Cristo y el de Palio.

El Domingo de Ramos, a las 10 de la mañana, salía de la Iglesia de La Concepción el paso de "Las Palmas" acompañado de nazarenos vestidos de blanco y de chiquillos que llevaban palmas blancas. Entonces no existía el de "La Borriquita", sino uno en el que se representaba la imagen de Jesús orando en el huerto. Ese mismo día, al anochecer, salía el de La Santa Cena con las imágenes de los doce apóstoles y la de Jesucristo repartiendo el pan consagrado. Creo recordar que este paso iba acompañado de nazarenos con túnicas de color azul.

El Lunes Santo, por la tarde, salían en procesión las figuras del Cristo de la Humildad y Paciencia y de la Virgen de la Amargura con desfile de nazarenos vestidos de rojo. Estas imágenes salían desde la Iglesia del Convento de las Monjas de la Doctrina Cristiana.

El Martes Santo, sobre las diez de la noche y de la Iglesia de La Concepción, salía un Cristo atado a una columna al que le decíamos "El Amarrao" junto a las figuras de dos romanos, uno con una lanza y otro que lo iba azotando. Detrás, le seguía el Palio de la Virgen de los Remedios.

Al día siguiente, Miércoles Santo, también de la Iglesia de La Concepción, salía la imagen de un Cristo al que están crucificando, "El Enclavao", acompañándolo en su paso de palio la Virgen del Amparo. Los nazarenos, según recuerdo, llevaban las túnicas de color morado.

El Jueves Santo salían varios pasos de La Concepción. En primer lugar, el de "El Beso de Judas", con nazarenos negros, pero no recuerdo el nombre de la Virgen que iba detrás. Después, ya al atardecer, el de "Las Tres Caídas", que era un Cristo que llevaba la cruz sobre su hombro y que iba ayudado por Simón el Cireneo, figura ésta que ha sido la única que hoy día se conserva tras la guerra porque, según decían entonces, decidieron no quemarla "porque se trataba de un obrero". A este paso le seguía el de la Virgen de la Estrella bajo palio.

"El Silencio" salía de la Capilla de Nuestro Padre Jesús a las dos de la madrugada del Viernes Santo. Con su cruz al hombro, seguía un recorrido que sobrecogía por el respeto que imponía; tan sólo se escuchaba, a lo sumo, el siseo para acallar algún que otro murmullo. Además, había mucho recogimiento y, como en aquellas fechas las calles apenas tenían iluminación, nada más que se veía la imagen con la luz de sus velas. Al llegar a la calle Mesones, los nazarenos, negros con cinturón de esparto, se soltaban la cola de la túnica y la iban arrastrando, tradición que hoy día todavía se sigue manteniendo. Se recogía alrededor de las cinco de la mañana, aunque a veces lo hacía ya con la claridad del amanecer, y se quedaba en la Parroquia hasta el día siguiente.

El Viernes Santo era el día más grande, había mucha ajeteo y la gente se echaba a la calle y no volvía a sus casas hasta que no se recogía la última procesión. Recuerdo que el día anterior me decía mi madre "para mañana te voy a comprar unas alpargatas nuevas". Y con eso nada más y porque era un día muy especial, me ponía la mar de contento.

En primer lugar, se celebraba "El Encuentro" entre las imágenes de Nuestro Padre Jesús y de la Virgen de la Esperanza. Por la mañana, a eso de las diez, salía de la Capilla de Nuestro Padre Jesús la Virgen junto a San Juan en el mismo paso de palio acompañados por una gran cantidad de nazarenos verdes. Mientras, el paso de "El Silencio" la esperaba en la Parroquia, donde había quedado recogido tras haber procesionado en la madrugada anterior. Era un acto muy bonito y se le cantaban muchas saetas. A mi madre y a su hermano les gustaba cantarles. Ella le cantaba a la Virgen y mi tío, que iba de costalero, se salía del paso para cantarle al Cristo:

*Entre sudor frío y descalzo
ya viene caminando Jesús.
Con sudor frío y descalzo
ya no puede con la cruz
y un hombre lo va ayudando.*



Luego, por la tarde, salían los demás pasos de La Concepción. Primero lo hacía el de "Los Tres Crucificados", donde se representaba a Jesús clavado en la cruz junto a otros dos

crucificados.

Detrás le seguía el paso de palio de la Virgen de la Consolación con nazarenos rojos. Más tarde, ya de noche, hacía acto de presencia "El Desprendimiento", donde se escenificaba el momento en el que bajaban a Jesús de la cruz. Tenía este paso dos escaleras apoyadas a cada lado del crucifijo y en cada una de ellas la figura de un hombre intentando descolgarlo para entregárselo a la Virgen que se encontraba a sus pies. A este paso lo escoltaban nazarenos negros y a continuación iba el paso de palio de la Virgen acompañada de nazarenos con túnicas, creo recordar, de un color amarillo oscuro.

El Sábado Santo se llevaba todo el día tocando las campanas de la torre pero con la particularidad de que, como el Señor ya había muerto, se tocaban "sordas" en señal de duelo y de respeto y para ello, se entrapaban y así se amortiguaba el sonido. Este día salía de la Iglesia Parroquial la procesión del Santo Entierro. En un paso iba la talla de Jesucristo, ya muerto, metido en una urna de cristal y en cada una de las esquinas, un angelito. Detrás le seguía la Virgen de la Soledad en un paso de palio y los nazarenos que los acompañaban eran morados.



El Domingo de Resurrección o Domingo de Gloria también salía un paso de la Parroquia entre repiques de campanas, el de la Virgen de los Dolores, vestida con sus mejores galas por la alegría de ver resucitado a su Hijo. Ese día salían gran cantidad de mujeres vestidas de mantilla para acompañar a la imagen de la Virgen en su recorrido por las calles del pueblo.

Ya he comentado antes que los pasos se sacaban por promesa y no se cobraba nada. Los costaleros y los capataces se encargaban de todo sin recibir nada a cambio, sin embargo, en señal de agradecimiento, era tradicional que una vez que había acabado cada desfile procesional se hacía una convidada regalándoles una arroba de vino y unos bocadillos.

Para finalizar la celebración de la Semana Santa, también se tenía la costumbre de festejar "El Lunes de Robledo". Ese día todo el mundo iba allí, a la Ermita, nos llevábamos un "cachillo de merienda", aunque lo más típico era llevar una torta de "jornazo" con un huevo cocido en el centro. Lo pasábamos jugando a la billarda, al trompo, a la rueda... y cantando y bailando, para demostrar la alegría por la Resurrección del Señor.

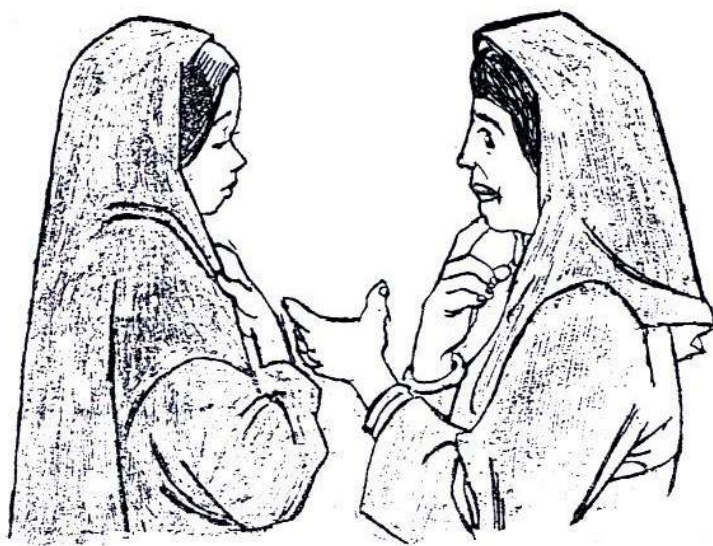
Tras la Guerra Civil se volvieron a hacer algunas imágenes, que son las que hoy día salen en procesión, pero ya variaron algunas costumbres, como la de sacar los pasos con los costaleros por dentro. Sin embargo, mi padre continuó con su labor, contando en esta nueva época con dos buenos capataces, como fueron Manolo Grados, ya fallecido y Campos.

Tanta fue la afición y la devoción que ponía mi padre, Antonio "El Meíno", en esta tarea que, ya con ochenta y dos años, siguió hasta el último instante empleándose en ello, siendo así que en la última Semana Santa, contando con esa edad, a la recogida de la procesión de La Amargura, volvió a su casa encontrándose enfermo y muriendo al cabo de unos días.

Manuel Fernández Granados.

VIERNES SANTO

*Viernes Santo, Viernes Santo.
Viernes Santo al mediodía,
estaba la Virgen María
en su celdita rezando,
rezando el Ave María.
Y lo rezaba cantando
porque en latín no podía.
¡Ay mi Dios, ay qué amargura,
me iré por estos campos
dando gritos y suspiros.
Se ha encontrado a una mujer
algo discreta y gallarda:
Oiga usted, buena mujer,
oiga usted, buena cristiana,*



*¿ha visto usted pasar por aquí
al hijo de mis entrañas?
Por aquí pasó, señora,
antes que el gallo cantara,
cuatro mil azotes lleva
y un cordel a su garganta
y una corona de espinas
que el cerebro le traspasa.
La Virgen, al oír esto,
al suelo cayó desmayada.
¡Levante usted, María,
levante usted, buena hermana,
que en el Monte del Calvario
mucho ruido sonaba.*

*El Arcángel y la Chirivía ,
la Chirivía y el Arcángel.
No lo conoció la Virgen
por mucho que lo miraba.
Lo conoció la Magdalena
que era su linda enamorada,
que con lágrimas en sus ojos
sus heridas le curaba
y sus rubios cabellos
le sirvieron de toalla.*



*Recopilado por:
Mercedes Sáenz Carmona.*



Una vez más, hemos querido acercarnos hasta un grupo de personas que desarrollan en nuestro pueblo una labor voluntaria y muy de agradecer, como son las que dan forma y editan La Almena. Tras un período de ausencia, en el que todos hemos echado de menos su publicación, la revista vuelve a estar entre nosotros; por ello y porque valoramos lo que hacen, concertamos una cita con Carlos Rico y Darío López y así se desarrolló nuestra charla:

¿En qué fecha salió a la luz la primera edición de vuestra revista?

- Pues, la primera fue en el mes de Julio del año 1998.

¿Cómo surgió la idea de hacerla?

- Surgió del Ayuntamiento, mediante un bando que lanzó la Concejalía de Cultura. Ellos promovieron la idea para ver quién recogía el testigo.

¿Cuántos son sus colaboradores y qué requisitos se les exige?

- Los del equipo de redacción somos nueve. Durante este tiempo, algunos abandonaron y otros se incorporaron al proyecto. No se exige requisito, simplemente que haya armonía y buena relación, que nadie venga con afán de protagonismo sino que se sumen a la idea del proyecto.

¿Cómo calificaríais vosotros mismo a La Almena?

- Nosotros no somos los más idóneos para contestar a esto, pero lo importante es que estamos orgullosos del trabajo que realizamos y si además el resultado le gusta al público, mejor que mejor. Precisamente por este motivo tuvimos este período de ausencia por "baja por enfermedad", porque no nos gustaba lo que hacíamos, no por nosotros, sino por el pulso político que mantenían en ella.

¿Cómo seleccionáis el material que os llega?

- En principio no seleccionábamos sino, según nos llegaba, se publicaba. Pero claro, esto dio lugar a que cada vez los trabajos eran más amplios (incluso nos llegaron unas memorias) y tuvimos que hacer un punto y aparte, cortar y empezar con otras pautas.

¿Pensáis que va dirigida a un público de determinada edad?

- La revista no tiene edad. De hecho en otro tiempo estuvo La Almena Juvenil; nos gusta que la gente joven participe pero no tienen, como casi en todo, iniciativa; hay que motivarlos, en cierto modo comprometerlos...

A nivel económico, ¿cuesta mucho la tirada de cada revista?

- Sí cuesta. Todos los ingresos que genera la venta de una, se invierten en la siguiente. Contamos con la pequeña y voluntaria aportación de la publicidad, por eso, al día de hoy, la revista se autofinancia.

Entonces, ¿con qué recursos contasteis para poder lanzar la primera?

- Pues fue curioso porque la primera edición se hizo dejándola a deber, y cuando se vendió se pagó.

¿Habéis pensado en la posibilidad de hacerla en color?

- Es que para que fuera así, necesitaríamos otro tipo de ayuda; deberíamos contar con más publicidad que nos dejaría a su vez mayores ingresos, pero ya sabéis como están los comerciantes del pueblo... cansados de rifas y demás. Otro factor sería que si así lo hiciéramos, la imprenta quizás tendría que subcontratar el trabajo, y nuestra idea es que todo se quede en el pueblo.

El público que compra La Almena, ¿pide algún tema en particular?

- En realidad no participa como deseáramos, nos gustaría que se pronunciasen al respecto. Tan sólo escuchamos comentarios por la calle en los que se dice, y algunos nos lo indican en persona, que encontraban algunas secciones largas y aburridas. En general, entre los artículos que recibimos, echamos de menos las críticas ya que de ellas también se saca provecho para el pueblo.

¿Recibís alguna ayuda o subvención por parte de organismo o asociación alguna?

- No, ni la queremos. Eso sería como hipotecarnos y en estado de independencia se vive mejor. Significaría que nos deberíamos en cierta medida a ellos y eso nos comprometería. El Ayuntamiento colabora con la compra de diez ejemplares que envía a los pueblos de alrededor.

¿Tenéis como centro de reunión sede o local para realizar vuestro trabajo?

- Nos reunimos en la Biblioteca Municipal, de manera que aprovechamos este espacio cuando ya ha cerrado sus puertas al público. Lo hacemos tres o cuatro veces al mes.

¿Cómo organizáis vuestro trabajo?

- Pues cada uno lleva su sección, aunque a veces nos encontramos con no saber muy bien en cuál de ellas meter un trabajo; montamos, rellenamos espacios y así hasta que se consigue el resultado final que le da la imprenta.

¿Os gustaría ampliar la revista?

- La verdad es que consideramos que ya está suficientemente amplia y completa, aumentarla sería para nosotros trabajarla más y es así y ...ya nos cuesta.

¿Qué secciones creéis que le interesa más al ciudadano?

- Normalmente los suscriptores se la leen entera, pero las personas que viven fuera de nuestro pueblo, piden enterarse de lo que aquí pasa, por eso es nuestra idea ampliar esas páginas de actualidad, sacando sólo lo esencial de la vida política y, en resumen, todo lo que acontece en nuestro pueblo.

¿Habéis observado si después del descanso sigue igual el número de ventas?

- Se ha vendido mejor que nunca, y además, teniendo en cuenta que ha salido un poco más cara. Hemos sacado 750 ejemplares y estamos muy contentos con su aceptación. No olvidemos que ahora saldrá cada dos meses... , pero ¡se han vendido como rosquillas!

En la nueva etapa hemos advertido algunos cambios, sobre todo en el diseño de la portada, ¿a qué es debido?

- Pues principalmente se ha hecho para dar un carácter de más periódico, la foto de la almena ha sido sustituida por un símbolo gráfico y el escudo se ha suprimido para que perdiera ese carácter institucional que pudiera parecer que tenía antes.

Hemos observado que algunas nuevas secciones de La Almena son muy similares a las de El Soberao ...

- Pues sí, porque de todo lo bueno se aprende. Hemos ojeado otros periódicos y revistas y con ello pretendemos alcanzar más calidad. Pensamos que por hacerlo no pasa nada, de hecho, los japoneses llevan toda la vida copiando...¿o no?

Y así, entre comentarios de alabanzas mutuas, nos despedimos de ellos agradeciendo que se acercaran hasta nuestro Centro de Adultos, "lugar de nacimiento" de este Soberao.

M^a Ángeles, Mercedes, Chari y Rosa.

POTAJE DE GARBANZOS

Ingredientes (para diez personas):

- 1 kg. de garbanzos.
- 4 manitas de cerdo (troceadas en cuatro partes).
- ½ kg. de costillas.
- ½ Kg. de menudo.
- Un chorizo.
- Una morcilla.
- ½ Kg. de tocino de panceta.
- Un pimiento.
- Un tomate.
- Una cabeza de ajos.
- Una cebolla.
- Laurel.
- Perejil.
- Pimiento molido.
- Aceite de oliva.
- Sal.



Preparación:

En primer lugar se trocean el chorizo, la morcilla, el tocino y el menudo y se introducen junto con los demás ingredientes en una olla exprés. A continuación, se tapa y se pone al fuego y una vez que la pesa empieza a girar, se espera unos cuarenta minutos aproximadamente.

Si se desea, se le pueden añadir también patatas a trozos, pero teniendo en cuenta que si es así, el tiempo de cocción para los ingredientes será sólo de unos treinta minutos, ya que las patatas necesitarán después unos diez o quince minutos más.

Se debe servir con poco caldo.



CALAMARES RELLENOS

Ingredientes:

- Calamares enteros.
- Jamón.
- Una cabeza de ajos.
- Dos cebollas.
- Patatas.
- Dos tomates.
- Dos huevos.
- Perejil.
- Aceite de oliva.
- Un vaso de vino blanco.
- Harina.
- Pan rallado.
- Sal.



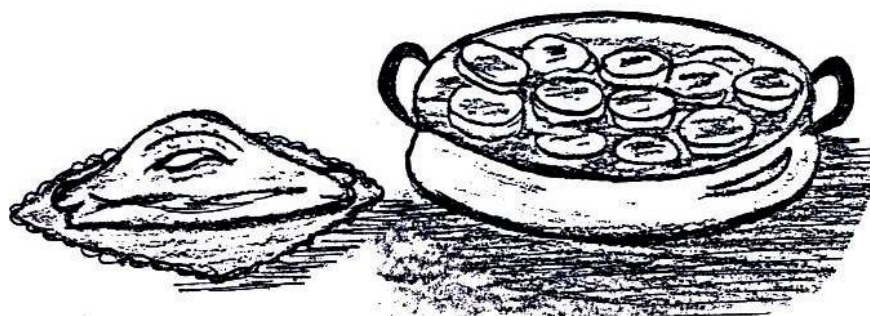
Preparación:

Antes de nada, cogemos las barbas y las aletas de los calamares y los picamos muy bien con un poco de jamón.

Aparte, se frien patatas muy menuditas con cebolla, ajo y perejil. Cuando esté todo a medio freír se le echan los dos tomates y se le agregan dos huevos batidos y dos cucharadas de pan rallado.

Con todo este picadillo, vamos rellenando cada calamar y le cosemos la boca. A continuación, los rehogamos rebozados con harina y con una cebolla hasta que estén dorados y agregamos el vaso de vino blanco esperando hasta que cueza, dejándolo muy bien tapado.

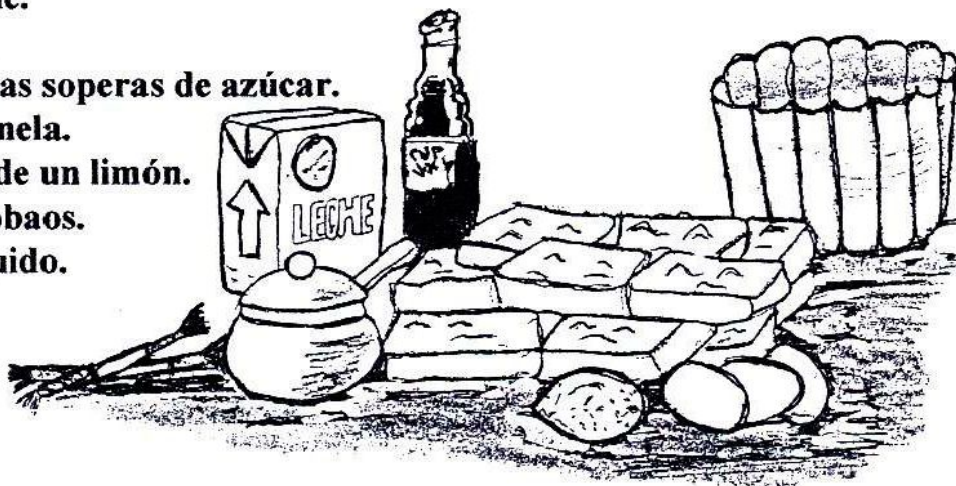
Por último, cuando estén fríos, se van cortando los calamares en rodajas y luego se calientan con la salsa, al tiempo de servirlos.



PAN DE CALATRAVA

Ingredientes:

- ½ litro de leche.
- Tres huevos.
- Seis cucharadas soperas de azúcar.
- Un palo de canela.
- La ralladura de un limón.
- Diez o doce sobaos.
- Caramelo líquido.



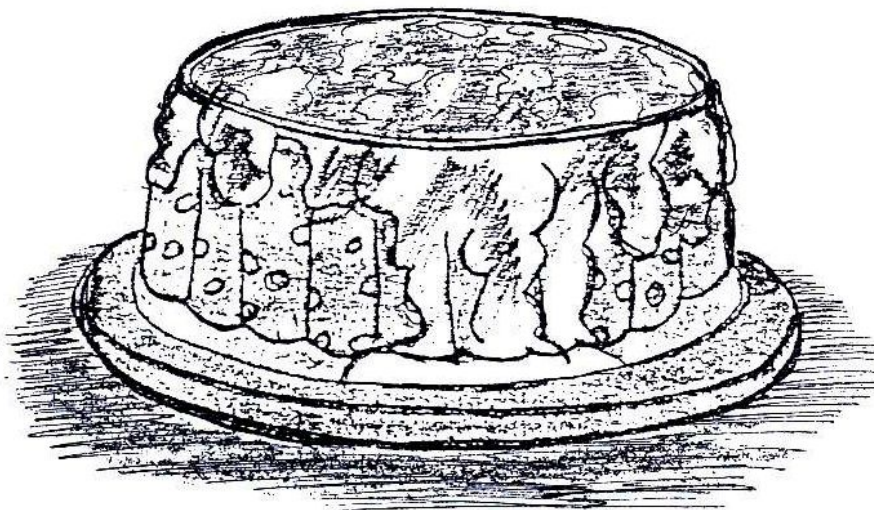
Preparación:

Ponemos la leche a calentar, echándole la canela en rama y la ralladura del limón, retirando el recipiente del fuego cuando hierva.

Mientras tanto, en un bol se baten los huevos junto con el azúcar y le añadimos los sobaos desmigados.

Una vez se haya enfriado la leche, la colamos y la mezclamos con los huevos batidos y los sobaos, removiéndolo todo muy bien.

Por último, caramelizamos un recipiente, se vierte el contenido en él y lo ponemos al "Baño María" en el horno y cuando cuaje, se retira y se deja enfriar.



A lo largo de la historia, han sido muchas las dolencias que se han pretendido curar con los remedios caseros. Sin embargo, ello no quiere decir que hoy día tengan utilidad o que, por el contrario, sí la tengan. Dicho esto, nosotros, desde esta página, ni aconsejamos ni desaconsejamos la puesta en práctica de las recetas que aquí se publican. Tan sólo pretendemos recoger un testimonio de épocas pasadas en las que no existía, para muchas personas, ninguna otra posibilidad para curar sus males, que la de recurrir a la sabiduría popular transmitida de generación en generación.

PARA EL ESCOZOR DE LA ORINA

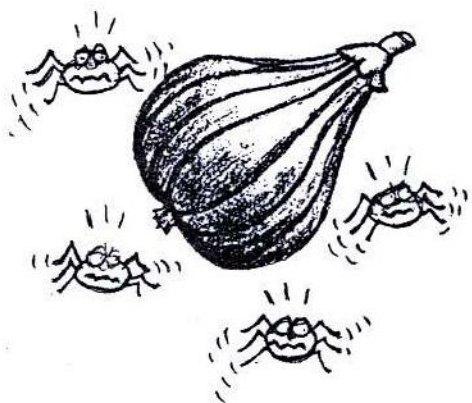
Se cuece una cebolla partida en pedazos y se deja hervir un buen rato hasta que se consuma la mitad del caldo. Se deja reposar y se cuela. Se toma este caldo en ayunas durante unos días.



PARA LA "TIRICIA"

Aunque el remedio que aquí contamos nos resulte cuanto menos un poquito repugnante, lo escribimos para que quede constancia de él.

Se cogían tres o cuatro piojos y se le daban de comer al enfermo. Para ello, se metían dentro de un higo seco porque como crujían, así no se notaba al masticarlo.



También había otro remedio para curar la "tiricia", aunque este nos parece un poco más agradable.

Dicen que, para quitar la tristeza que provocaba la enfermedad, se llevaban a los niños a la orilla de un río para escuchar la corriente del agua:

*Dicen que el agua divierte,
quita las penas y da alegría.
Yo me voy a ir a una fuente
a ver si esta pena mía
se la lleva la corriente.*



A QUIEN CORRESPONDA

Aunque hay diferencia de opiniones con respecto al gusto, aplaudimos el arreglo de la fuente "Los Torres", hoy de Blas Infante, y que desde estas páginas habíamos reclamado.

También habíamos reflejado en esta sección la queja por la deficiente iluminación de nuestras calles y, aunque el problema ha quedado solucionado de manera general, observamos que las bombillas que se funden no se reponen con rapidez, acumulándose poco a poco el número de farolas apagadas. ¿Volveremos a la situación anterior?

¿Por qué ha quedado sin iluminar el final de la calle Navas que da al camino de Gibarrayo?

¿Hasta cuándo se tendrán que seguir soportando los continuos charcos que se forman en el adoquinado de nuestras calles cuando llueve?

¿Quiénes serán los maleducados conductores que no tienen cuidado cuando, al pasar por los charcos de las calles, salpican a los peatones?

¿Por qué se consiente que los autobuses de línea se hayan apropiado del acerado como parada habitual?

¿Por qué no se regula la duración de los semáforos, sobre todo el de la Calle Ramón y Cajal, que provocan unas largas colas y atascos por no dar tiempo al paso de todos los coches?

¿De quién fue la "genial" idea de la rotonda del semáforo del jardín de Santa Ana?

¿Se asfaltará alguna vez el pequeño solar de la Segunda Avenida de Las Peñuelas, donde se encuentran las casas prefabricadas?

¿Para cuándo se arreglará el firme de la carretera que va hacia el Instituto, desde la intersección de la calle Gertrudis Gómez de Avellaneda, que está tan bacheado?

¿Por qué no se pone una baranda en la pendiente de la calle Tarifa para poder agarrarse, sobre todo los días de lluvia, y evitar los resbalones?

Si tanto se quiere fomentar el deporte, ¿por qué no se ponen unos precios más asequibles para el uso del pabellón polideportivo municipal de La Laguna?

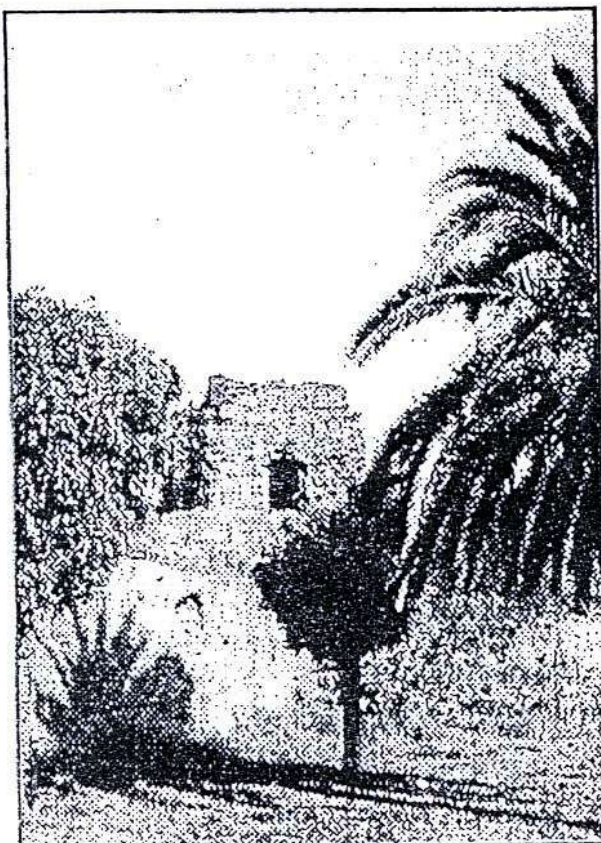
¿Para qué se tienen unas instalaciones tan buenas, con césped, para la práctica del fútbol, cuando luego no se permite su uso? ¿No sería mejor su alquiler, a un precio módico, fomentándose así entre los jóvenes el hábito a este deporte y la motivación para formar un equipo que represente a Constantina?

¿Conseguiremos alguna vez convencer a los dueños de los perros para que recojan las mierdas que dejan los animalitos en la calle?

LA ALMENA

En nuestro pueblo tenemos un monumento muy significativo, podemos verlo desde cualquier punto de entrada, desde cualquier lugar, como testigo silencioso de las vicisitudes ocurridas durante siglos en nuestra localidad.

Todos sabemos cuál es este monumento, El Castillo, y en él, destaca su almena: alta y orgullosa, a pesar de sus años, de las viejas heridas de guerra; a pesar de la sed provocada por el ardiente sol de Andalucía; a pesar del viento frío, helado, de la Sierra Norte y a pesar del maltrato recibido por desalmados que intentan pisotear sus elegantes vestiduras. A pesar de todo eso, nuestra almena se niega a morir. En sus muros de piedras centenarias, se puede escuchar y ver la historia de sus días de gran esplendor.



Pero tenemos otra Almena en nuestro pueblo que, por unanimidad, merece una distinguida mención. Ésta, no está construida con piedras centenarias, sino con frágil y fino papel, donde las manos de sus creadores imprimen con tesón todo lo que un día se convertirá en historia: noticias de actualidad, opiniones, relatos, información, humor... y todo lo que acontece en nuestra Constantina.

Me imagino que sus creadores le dedicaron tanta ilusión y tanto entusiasmo al crearla, como los árabes pusieron en El Castillo y en su gran almena. Sus cimientos están levantados sobre las ideas y los pensamientos de muchas personas y, como sabemos, los ideales y los pensamientos no pueden borrarse ni callarse, a pesar de los malos tiempos que irremediablemente llegan.

Y los malos tiempos llegaron. Llegaron los malos tiempos y aporrearón sus cimientos y paredes, pero sólo consiguieron pequeños arañazos y desconchones que sus hábiles arquitectos van consiguiendo reparar poco a poco para que La Almena vuelva a aparecer ante sus lectores clara y amena y para que todos podamos recrearnos con su contenido.

Bienvenidos seáis de nuevo y... gracias por sobrevivir.

Rosario Reina Jiménez.

En nuestros juegos de niñas nos divertíamos bailando a la rueda mientras cantábamos alguna canción.

En ésta, que a continuación reproducimos, al mismo tiempo que entonábamos la copla y hacíamos el corro agarradas de las manos y bailando, simulábamos el gesto de la siembra de unas flores golpeando el suelo.

Una de las del grupo decía la parte del cuerpo que se le ocurriera e inmediatamente, el resto tenía que estar muy atento para realizar la orden.

Acto seguido, cada una daba una vuelta, girando sobre sí misma, y luego se volvían a juntar de nuevo las manos y se continuaba el baile y otra del corro nombraba otra parte del cuerpo para que los demás simularan así el acto de la plantación.

La copla continúa de la misma manera y cada vez le toca a una nueva llevar el juego diciendo cómo ha de sembrar las flores. Ésta tratará de ser cada más original, procurando de ponerlo en cada ocasión más dificultoso para el resto, con lo cual se dan situaciones de hacerlo con el codo, con la oreja, con el culo, a pie cojito, con la nariz...

Y así, entre risas por las diferentes posturas que se daban, pasábamos el rato agradablemente.

¿Cómo planta usted las flores?

A la moda y a la moda.

¿Cómo planta usted las flores?

A la moda del país.

¡Así me gusta a mí!

Yo las planto con la mano,

a la moda y a la moda,

yo las planto con la mano,

a la moda del país.

¡Así me gusta a mí!

¿Cómo planta usted las flores?

A la moda y a la moda.

¿Cómo planta usted las flores?

A la moda del país.

¡Así me gusta a mí!

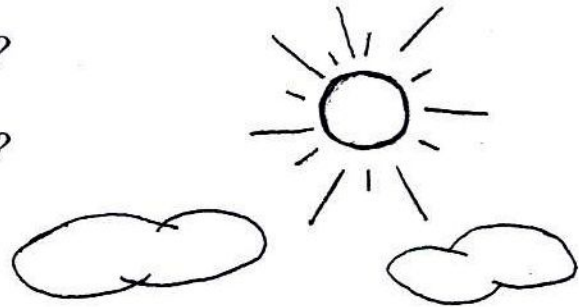
Yo las planto con el pie

a la moda y a la moda,

yo las planto con el pie,

a la moda del país.

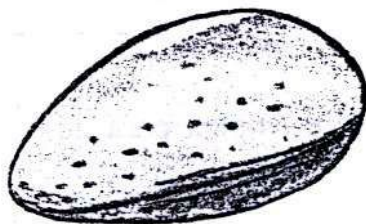
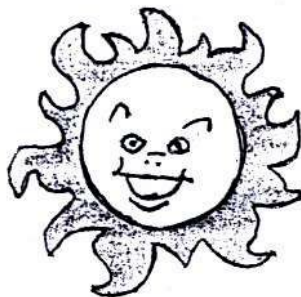
¡Así me gusta a mí!



Recopilado por:
Charí Gómez.

**¿Qué es lo que todos toman
y nadie roba?**

(El sol)

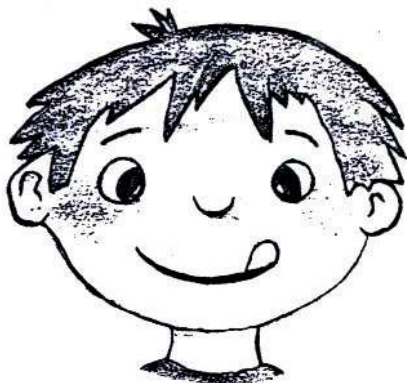
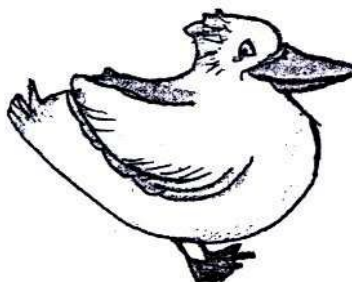


**Arca, monarca,
llena de placer;
ningún carpintero
te ha sabido hacer.
¿Qué es?**

(La almendra)

**¿Cuál es el animal
que come con la pata?**

(El pato)

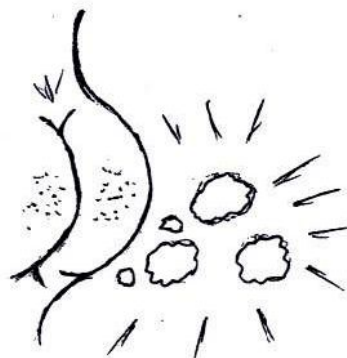


**¿Qué le dice un ojo
al otro ojo?**

(Estamos separados por narices)

**Entre dos piedras feroces,
sale un viejo dando voces.
¿Qué es?**

(El "peo")



**A las mujeres, por presumir,
le rompen el cuero,
le meten el "merimindango"
y las pelotas se quedan
colgando. ¿Qué es?**

(Los pendientes)

Afrecho: Hollejo que cubre el grano de trigo.

Arcancía: Hucha. Recipiente de barro con una ranura para introducir monedas.

Avellanao: Seco. Dicese del que está muy delgado, con pocas carnes y arrugado, por encontrarse ya consumido por la edad.

Barruzcón: Barrer de una manera superficial, es decir, de manera rápida, con la intención de quitar tan sólo la basura más visible.

Bimba: Especie de bomba de aire manual que se emplea para llenar las ruedas de las bicicletas.

Calistro: Eucalipto.

Carilantero: Persona desvergonzada, marimandona y con mal carácter.

Empanao: De manera general, el que está atontado y no se entera de nada. Se empleaba también para designar al niño que entraba en la edad del paveo.

Escampavía: Acción por la cual alguien sale huyendo por motivo de un enfado o bien por un trastorno mental.

Gallaúra: Manchita blanquecina que tienen las yemas de los huevos que indica que no está huero.

Jardazo: Tener una caída o darse un fuerte golpe.

Malamaera: Vago, perro, perezoso.

Muronear: Manera de transplantar una rama de una mata, sin cortarla, pasándola bajo tierra para que eche raíces.

Poncima: Expresión que quiere decir “por encima de” y que se usa habitualmente para localizar donde vive alguien teniendo como referencia a otra casa que está al lado.

Pujiede: Se dice de la persona que se queja por cualquier cosa y no está conforme con nada.

Rúa: Arbusto con flores amarillas, de mal olor, que se hervían para usar como medicina casera.

Sarpijo: Dicese del que hace travesuras simpáticas, sin mala intención. También, del que es inquieto y no deja de hacer trastadas.

Tiricia: Ictericia. Enfermedad que provoca un color amarillento de la piel. Tristeza.

Como ya sabéis el Programa de Animación Sociocultural del Centro de Adultos sigue en marcha, y sigue desarrollando actividades que no se centran únicamente en talleres de manualidades.

Por ejemplo el pasado día 8 de marzo y con motivo del día de la Mujer, acudimos al acto celebrado en el Albergue Juvenil de Constantina. Dicho acto fue organizado conjuntamente por las animadoras socioculturales de nuestro ayuntamiento en colaboración con diferentes asociaciones de mujeres de nuestra localidad, como Constancia y Abanico. Nos reunimos más de 150 personas y además de la merienda, "que estuvo riquísima", pudimos disfrutar de la charla ofrecida por Carmen Álvarez, asesora de Diputación para los Municipios de la Provincia, que nos habló de la situación actual de la mujer y de lo difícil que le puede llegar a ser compaginar el trabajo con otras áreas de su vida personal, este tema fomentó un rico debate en el que intervinieron muchas de las mujeres que había en la sala, y que sintieron las palabras de Carmen como un reflejo de su realidad diaria.

También disfrutamos muchísimo con la obra de teatro "Odio a mis Hijos" a cargo de nuestras paisanas Manoli Lara, Sonia Ortega y Amparo Murillo y con la actuación del Coro de la Hermandad de la Virgen del Robledo.

Para conmemorar este día también se organizó una exposición de fotos de mujeres trabajadoras, para ello se recogieron fotos cedidas por particulares, empresas, asociaciones e instituciones. El objetivo era el de mostrar la evolución del papel desarrollado en el aspecto laboral por las mujeres de Constantina en estos últimos años. La exposición tuvo un gran éxito, al igual que las muestras de manualidades realizadas por las mujeres del Centro de Adultos y de la Asociación Abanico.

Además también está prevista la realización de una excursión a Itálica y Mundopark. Este viaje asimismo ha sido organizado por las tres animadoras del Ayuntamiento gracias a la concesión de una subvención del programa "Sevilla conoce a Sevilla" de Diputación Provincial. El reparto de las plazas es de 15 para cada animadora.

Aunque no hay que desilusionarse pues se está estudiando la posibilidad de realizar más excursiones. Si deseas informarte de excursiones, talleres y otras actividades que se ponen en marcha, puedes obtener gratuitamente y cada dos meses, el boletín informativo ¡ANÍMATE! en el CIM de Constantina o en el mismo Centro de Adultos.

Así que ya sabes, pásate por el Centro de Adultos, pregunta por la animadora, Inma González e infórmate de nuestras actividades actuales y próximas.

Inma González.
Animadora Sociocultural.

En el número anterior, quisimos dejar constancia del enfado que está ocasionando tanto derribo y tanto solar sin edificar en nuestro pueblo. Por esa razón publicábamos, a modo de ejemplo, dos de ellos. Como parece que comienzan las obras en algunos, nos **a l e g r a m o s** y esperamos que los demás lo hagan pronto.

Unas por una razón, otras por otro motivo..., las calles de Constantina tienen siempre su encanto y algo especial para cada uno de nosotros. En esta ocasión, en este **n u e v o** paseo fotográfico, nos han llamado la atención estas dos. ¿Sabrías decir cuáles son?

